

## **INFORME DE JPIC AL CAPÍTULO GENERAL**

En la reunión del Consejo Internacional celebrada en Yakarta el año pasado y en la reunión del Comité de Animación celebrado el pasado mes en Roma, el servicio de JPIC de la Orden evaluó su trabajo del sexenio, teniendo en cuenta sus elementos positivos y negativos. En nuestras discusiones encontramos tres progresos:

1. Fundamentándonos en las aportaciones de nuestras Entidades, hemos podido presentar a los dos últimos Capítulos Generales propuestas para nuestro trabajo basadas en las necesidades de los hermanos y de las personas a quienes servimos y con las que cooperamos en todo el mundo. Los Mandatos para trabajar sobre la espiritualidad, la paz y la reconciliación, la justicia ambiental, el cuidado de los excluidos y un uso ético de los recursos han sido compartidos con la Orden y promovidos a todos sus niveles.

El curso anual JPIC, que se prepara junto con la PUA en Roma, y también con los hermanos en Latinoamérica y Asia y los cursos regionales este año pasado, ha sido un recurso importante no sólo para los hermanos OFM, sino también para toda la Familia Franciscana. El curso de JPIC se organizó para responder a las peticiones por parte de muchas Entidades para ofrecer formación a los animadores de JPIC. En los últimos nueve años muchos de estos animadores, así como también otros hermanos participantes, se han beneficiado de la calidad de reflexión y formación que proporciona este curso anual.

2. Hemos promocionado JPIC como un conjunto de valores, como una espiritualidad, como parte del ADN de nuestra vida y ministerio franciscanos. Basándonos en el llamamiento que se nos hace para promover los valores de JPIC que se encuentran en las Escrituras y en la Doctrina Social Católica, y en las estructuras de JPIC que existen en nuestras Constituciones y Estatutos, hemos trabajado para mostrar cómo todas las dimensiones de nuestra vida franciscana, incluyendo JPIC, están íntimamente relacionadas e interdependientes, y cómo cada una de ellas exige las otras. Hemos desafiado a nuestros animadores JPIC a que sean buenos hermanos, a que trabajen con las administraciones de sus propias Entidades, y a que escuchen las historias de los hermanos que trabajan ya en la JPIC mientras se les alienta a que hagan aún más por abordar el pecado estructural que está presente en nuestra sociedad de hoy.

3. Hemos animado a la colaboración con la Orden según el espíritu del Mandato 32 del último Capítulo General, que reclama tal colaboración entre las distintas oficinas y secretariados. También hemos promovido la colaboración con la Familia Franciscana, con otros religiosos, con la Iglesia y con la sociedad civil.

Hemos trabajado estrechamente con Franciscanos Internacional, la ONG de la Familia Franciscana en las Naciones Unidas y, en unión con el Papa Francisco y con los dos Papas anteriores, hemos dedicado mucho tiempo y esfuerzos a los problemas relacionados con nuestra actual crisis medioambiental.

Esfuerzos especiales se han hecho para poner de relieve el llamamiento de Juan Pablo II para una "conversión ecológica". Tal conversión nos recuerda el impacto que nuestro estilo de vida tiene sobre el medioambiente, y nos invita a promover un estilo de vida que sea más sobrio y

que promueva una solidaridad mayor con todos nuestros hermanos y hermanas en todo el mundo.

En la evaluación de nuestro trabajo de JPIC hemos encontrado los tres retos siguientes para el futuro:

1. Necesitamos hacer aun mayores esfuerzos para promover la colaboración entre los servicios de Evangelización, Formación y JPIC, a todos los niveles de la Orden. En su conjunto nuestro trabajo para la animación en la Orden se vería enormemente fortalecido promocionando la colaboración entre los diversos servicios. Algunas provincias tienen programas excepcionales para este tipo de colaboración, y estos pueden servir de modelos para tales esfuerzos.
2. En las Lineamenta preparadas antes de este Capítulo General, se expresó una importante preocupación sobre la inserción de nuestra vida franciscana en las realidades difíciles de la gente y del mundo. Tal preocupación es un llamamiento a encontrar nuevas formas de expresar e implementar el valor de la minoridad en nuestra vida y ministerio. Tales esfuerzos para ahondar en nuestro compromiso minoritario nos ayudarán a "aprender de los pobres", como se nos enseña en nuestras Constituciones Generales.
3. Junto con el Papa Francisco, somos convocados a predicar el Evangelio "saliendo" al mundo. Como Jesús y Francisco, estamos llamados a atender a las viudas, a los huérfanos, a los extranjeros y a los leprosos de nuestro tiempo. Debemos seguir abriéndonos al mundo del siglo XXI, para oír los gritos del pueblo, y luchar con ellos para hacer frente a las crisis sociales, económicas y medioambientales a las que nos enfrentamos. Finalmente me gustaría anotar un área de interés más reciente para JPIC, que ha sido la próxima encíclica del papa Francisco sobre la ecología. Según el espíritu de san Francisco, que proclamó su amor y preocupación por "nuestra Hermana la Madre Tierra", los Generales de la Familia Franciscana han pedido a los animadores de JPIC que anticipen una respuesta franciscana a la encíclica. Creemos que tal respuesta es consustancial con nuestra vida como Hermanos Menores. Juan Pablo II proclamó a san Francisco patrón de todos los que fomentan la ecología, y la gente espera de nosotros que mostremos una preocupación similar por la naturaleza y por todas las criaturas de Dios. Invitamos a todas nuestras Entidades del mundo a que se unan para estudiar y promocionar las preocupaciones expresadas en esta carta del Papa Francisco que está próxima a publicarse. Planeamos facilitar un estudio guía para animar a los hermanos y a aquellos con quienes trabajamos a que lean y estudien la encíclica. Planeamos también que el próximo curso JPIC en el Antonianum se centrará en la justicia medioambiental y en los temas suscitados en la encíclica.

Gracias.